

Instituciones o golpismo

Ricardo Pascoe Pierce

El rompimiento del orden constitucional en Honduras contiene un fuerte mensaje para México y América Latina. De ahí la importancia de que el presidente Calderón acudiera a la reunión del Sistema de Integración Centroamericano (SICA), en Managua. Como secretario pro t mpore del Grupo de Río, Calderón buscó dar a este mecanismo notoria utilidad ante una crisis regional, además de devolver a México su lugar en el proceso latinoamericano, sobre un tema central en nuestros tiempos: la necesidad de que las instituciones democráticas se sostengan y se fortalezcan por encima de improntas golpistas o insurreccionales. La ausencia de Brasil llama la atención.

Sin necesariamente estar de acuerdo con lo que hacía el presidente Zelaya en su gestión (todo indica que su conducta llevó al país a un callejón de conflicto), lo inaceptable para todos es que los diferendos se solucionen a balazos y golpes de Estado por las fuerzas armadas. Honduras tiene, como todos los países democráticos de la región, instrumentos legales e institucionales para dirimir sus controversias internas sin recurrir a la violencia contra las instituciones.

Así, se pudo apreciar la imagen de Calderón acordando con Daniel Ortega (Nicaragua), Hugo Chávez (Venezuela) y Raúl Castro (Cuba), entre otros, para reencauzar el proceso hondureño. La coincidencia, más allá de las ideologías, es que las instituciones de cada país deben respetarse.

Para México, el mensaje no podrá ser más claro. El PRI instauró un régimen "metaconstitucional", según las palabras del ex presidente López Portillo, en el que el presidente podía decidir el destino de todos, más allá de la propia Constitución. La guerra sucia fue un ejemplo: en vez de procesar legalmente a quienes se levantaban en armas contra el gobierno, se les desaparecía. El control institucional permití al sistema ejercer un poder arbitrario sin contrapesos ni fiscalización, menos rendición de cuentas. Este hecho ha lastimado a la sociedad mexicana. Pero también, por desgracia, fomentó una cultura de desobediencia y desacato a leyes e instituciones.

Detrás de este pensamiento de profundo arraigo priísta surge el fenómeno de López Obrador y sus "pensadores" priístas. La toma de Reforma era un intento de golpe de Estado fallido, pero fue eso. Por ello, resulta irónico escuchar a López Obrador condenar el golpe de Estado en Hondu-

ras, cuando es un promotor golpista en su propia patria. Para dar un golpe de Estado hay que condenar a las instituciones y declararse en rebeldía. En cierto modo, la misma contradicción envuelve a Chávez: de golpista pasa a ser defensor de "sus" instituciones. Pero ese es otro caso.

Después de su campamento en Reforma, el caso de Iztapalapa se ha vuelto emblemático del pensamiento que refiere la inutilidad de las instituciones y la necesidad de subvertirlas para imponer "un nuevo orden". La condena que ha hecho López Obrador del TEPJF como uno entregado a las "mafias" es garantía de que piensa convertir a Iztapalapa en su nuevo objeto de odio, una vez que pierda su candidato a jefe delegacional. Es más, declarar la guerra al tribunal quiere decir que sabe que va a perder y se prepara para lo que viene: el desconocimiento de esa y otras instituciones para proceder con su estrategia de derrocar, vía movimiento popular, a Calderón y convocar a elecciones presidenciales extraordinarias, con nuevos órganos electorales, hechos a modo.  Fantasioso? S , pero así lo cree.

Los acontecimientos en Honduras se traducen en México en una disyuntiva inevitable: o resolvemos las cosas por medio de procesos democráticos e institucionales o tenderemos una ruptura del orden constitucional para luego transitar hacia instituciones para perpetuarse en el poder. Es decir, hacía un nuevo orden autoritario. Esa es la oferta real de López Obrador.

En cambio, el PRD institucional propone un proceso democrático. De ahí que después del 5 de julio sobrevendrá la escisión de la izquierda: los socialdemócratas institucionales, con ideología de izquierda democrática, y la izquierda antisistémica, una regresión al autoritarismo priísta con un disfraz popular. De ahí que los asesores de esta corriente son priístas y, en algunos pocos casos, ex priístas. El PRI entrar  también en crisis. Una parte ir  a la derecha, repudiando los derechos de las mujeres sobre sus cuerpos, mientras otra ir  a la socialdemocracia (una minoría) y otra más al autoritarismo popular priísta.

Con Honduras en mente, es importante recalcar la importancia que IFE y TEPJF han representado para la transición mexicana, además de confirmar no sólo la vigencia de estas instituciones, sino refrendar nuestra confianza en ellas y en su importancia para la democratización de México, incluso reconociendo que son perfectibles. Todos los partidos debieran expresarse en este tenor.

ricardopascoe@hotmail.com

Analista político

